

Dom
22 Jul

Homilía de XVI Domingo del tiempo ordinario

Año litúrgico 2011 - 2012 - (Ciclo B)

“Les enviaré pastores...porque andaban como ovejas sin pastor”

Introducción

Después de una gran experiencia, hemos solidado tener en nuestro interior el deseo de compartir con los nuestros las vivencias de nuestro corazón, los sentimientos surgidos, las ideas comunicadas, las tensiones y reacciones sentidas..., todo lo vivido, quizás como los niños que tras una excursión colegial vuelven a sus casas contando mil historias.

Pero en este caso la experiencia es la de los discípulos con el Maestro después de volver de una correría apostólica, de la cual, volverían cansados pero llenos de alegría sabiendo que habían sido enviados por Él.

Por eso les quiere “llevar aparte, a un lugar tranquilo...”, donde pudiesen descansar y, a la vez, escuchar y compartir esas experiencias de la primera salida misionera.

Los apóstoles, aclara el evangelio, le contaron todo a Jesús, se desahogaron totalmente con Él, y le referirían sus aspiraciones y sus dudas, sus fracasos e inquietudes, vaciando su alma en la del Maestro, todo en confianza y en verdad...

Y eso, también es hacer oración, que es hablar con un amigo que sabemos que nos ama y escucha, que decía Santa Teresa de Jesús.



Noviciado Provincias Ibéricas 2012
Sto. Tomás (Sevilla)

Lecturas

Primera lectura

Lectura del Profeta Jeremías 23, 1-6

¡Ay de los pastores que dispersan y dejan que se pierdan las ovejas de mi rebaño! - oráculo del Señor -. Por tanto, esto dice el Señor, Dios de Israel a los pastores que pastorean a mi pueblo: «Vosotros dispersasteis mis ovejas y las dejasteis ir sin preocuparos de ellas. Así que voy a pediros cuentas por la maldad de vuestras acciones - oráculo del Señor -. Yo mismo reuniré el resto de mis ovejas de todos los países adonde las expulsé, y las volveré a traer a sus dehesas, para que crezcan y se multipliquen. Les pondré pastores que las apacienten, y ya no temerán ni se espantarán. Ninguna se perderá - oráculo del Señor -. Mirad que llegan días - oráculo del Señor - en que daré a David un vástagos legítimo: reinará como monarca prudente, con justicia y derecho en la tierra. En sus días se salvará Judá, Israel habitará seguro. Y le pondrán este nombre: El-Señor-nuestra-justicia».

Salmo

Sal. 22, 1-3a. 3b-4. 5. 6 R/. El Señor es mi pastor, nada me falta

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas. R/. Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan. R/. Preparas una mesa ante mi, enfrente de mis enemigos; me ungues la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. R/. Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 2, 13-18

Hermanos: Ahora, gracias a Cristo Jesús, los que un tiempo estabais lejos estáis cerca por la sangre de Cristo. Él es nuestra paz: el que de los dos pueblos ha hecho uno, derribando en su cuerpo de carne el muro que los separaba: la enemistad. Él ha abolido la ley con sus mandamientos y decretos, para crear, de los dos, en sí mismo, un único hombre nuevo, haciendo las paces. Reconcilió con Dios a los dos, uniéndolos en un solo cuerpo mediante la cruz, dando muerte, en él, al hostilidad. Vino a anunciar la paz: paz a vosotros los de lejos, paz también a los de cerca. Así, unos y otros, podemos acercarnos al Padre por medio de él en un mismo Espíritu.

Evangelio del día

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 6, 30-34

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Él les dijo: «Venid vosotros a solas a un lugar desierto a descansar un poco». Porque eran tantos los que iban y venían, que no encontraban tiempo ni para comer. Se fueron en barca a solas a un lugar desierto. Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron. Al desembarcar, Jesús vio una multitud y se compadeció de ella, porque andaban como ovejas que no tienen pastor; y se puso a enseñarles muchas cosas.

Pautas para la homilía

En el evangelio de este domingo, continuación del domingo pasado, en que Jesús envía a sus discípulos a predicar de dos en dos... y vuelven contando su experiencia, hay que resaltar lo que el profeta Jeremías nos ha relatado en la 1^a lectura: que se encuentran a la gente "como ovejas sin pastor" y Dios manifiesta su queja por la actitud de algunos pastores que no cuidan del rebaño.

Los discípulos debieron volver, tras esa primera experiencia como "enviados", plétóricos de alegría, y el Maestro quiere compartirlo con ellos. El Señor también buscaba espacios de descanso en Betania, junto a Lázaro y sus hermanas, con los que compartía momentos de su vida. Solo después de compartir con Jesús podemos "entregar lo contemplado".

Pero al entrar hoy en este evangelio no podemos olvidar las palabras de Jesús "venid a mí los que estáis cansados y agobiados..." (Mt 11, 28).

Aquella dulce y encantadora quietud en un lugar tranquilo quedó quebrada por la multitud que les seguía... y cuando Jesús desembarcó, sintió compasión por ellos "porque andaban como ovejas sin pastor". Vagaban en busca de buenos maestros que les enseñaran y orientaran y Jesús se puso a "enseñarles con calma", largamente.

La compasión de Jesús por la multitud no era algo pasajero, es una constante en su vida. Siente compasión por el leproso que le suplica curación (Mc 1,41); por los dos ciegos de Jericó (Mt 20,34); por la viuda de Naim que acababa de perder a su hijo (Lc 7,13); y tantos... Jesús siente compasión por todo tipo de miserias y situaciones límites.

El comportamiento de Jesús con las gentes fue muy distinto al de muchos falsos profetas y demagogos de entonces y de ahora, al transmitir doctrina de verdad y de vida, mientras que los que no son auténticos pastores procuran adaptarse a las circunstancias siempre cambiantes, obrando según sopla el viento e intentan enardecer, pero sin convencer.

Todos nos necesitamos en esa misión y, a la vez, nosotros comprometernos en esa misión ¿de pastor, guías, animadores...? El nombre en este caso es indiferente, lo importante es el compartir el camino de seguimiento del maestro. Puestos a precisar, podríamos decir que:

- el mundo joven necesita guías, animadores, modelos de vida con valores...
- la madurez necesita amigos con quien compartir vida en positivo...
- la ancianidad necesita apoyos, escuchas de sus repetidas historias y superar tantos silencios y temores...

En definitiva, todos necesitamos y queremos pastores y podemos y debemos ser pastores que comuniquen y contagien vida, necesitamos enseñar y ser enseñados... No se trata de recetas moralizantes, ni paternalismos, ni fórmulas, ni de contar nuestras batallas... sino de vida con verdad y misericordia. No olvidemos que Jesús sabe escuchar: "le contaron todo lo que habían hecho y enseñado".

Hoy Jesús se reúne con los discípulos, "venid a un sitio tranquilo a descansar conmigo", a los que había enviado, para escuchar lo que habían hecho... ¿podríamos pensar qué le podríamos contar de nuestra vida si nos llamase?

- ¿Hemos compartido "vida", hemos sido en algún momento realmente "guías, pastores..." de alguna persona joven... hijos, sobrinos, alumnos...?
- ¿Qué hemos compartido con "los maduros" de nuestra familia, nuestros amigos...?
- ¿Hemos escuchado a nuestros mayores y ancianos...?

Es tiempo de verano, con frecuencia de vacaciones, aunque las verdaderas vacaciones comienzan "en el interior de cada uno". Y es tiempo propicio para poder ejercer y vivir esta "misión", tan evangélica, de hablar y compartir vida en tantos momentos de sobremesa y veladas nocturnas, de salidas al campo, de conocer gente nueva y encontrarse con familia, de intercambio con los hijos en momentos de quietud... quizás esos momentos eviten que durante el resto del año no vaya nuestra familia y nuestras relaciones personales "como ovejas sin pastor", porque en este caso "los pastores..." debemos ser nosotros, somos nosotros, que sí tenemos algo que decir y contar.

El estremecimiento de Jesús ante la realidad desconcertante de nuestras vidas que se conducen sin un sentido claro, carente de un norte de dirección, han movido su compasión y reclaman nuestra sensibilidad para colaborar con él en la redención del mundo. Él es el único y verdadero pastor, con él aprendemos y deseamos participar en su proyecto salvador y, para ello, tenemos que reconocer que somos también nosotros sanadores heridos. De nuestra experiencia de sanación, de encuentro y realización con la persona de Jesús nace no sólo nuestro impulso y respuesta de convertirnos en pastores sino el contenido kerigmático del anuncio "Señor, tu eres el Mesías, el Hijo de Dios, el único que tienes Palabras de vida eterna".



Noviciado Provincias Ibéricas 2012
Sto. Tomás (Sevilla)

Evangelio para niños

XVI Domingo del tiempo ordinario - 22 de julio de 2012



Andaban como ovejas sin pastor

Marcos 6, 30-34

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

Evangelio

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. El les dijo: -Venid vosotros solos a un sitio tranquilo a descansar un poco. Porque eran tantos los que iban y venían, que no encontraban tiempo ni para comer. Se fueron en barca a un sitio tranquilo y apartado. Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron. Al desembarcar, Jesús vio una multitud y le dio lástima de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor; y se puso a enseñarles con calma

Explicación

Después de cumplir durante un tiempo un poco largo la misión que Jesús les encargó, todos sus amigos regresaron junto a El. Les llevó a un lugar tranquilo para que nadie les molestara y allí compartieron todas las aventuras que habían vivido como mensajeros de Jesús.

Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

DECIMOSEXTO DOMINGO ORDINARIO – CICLO “B” - (MARCOS 6, 30-34)

NARRADOR: Los Doce acaban de llegar de la misión que Jesús les había encomendado. Regresan contentos, pues en nombre de su querido Maestro han hecho maravillas por los pueblos y aldeas, pero están cansados. Y Jesús, que los ama entrañablemente, se preocupa por ellos, y les dice:

JESÚS: Venid vosotros solos a un sitio tranquilo a descansar un poco.

NARRADOR: Eran tantos los que iban y venían, que no encontraban tiempo ni para comer.

JESÚS: Vamos en barca a un sitio tranquilo y apartado.

DISCÍPULO 1: Maestro, hay mucha gente que te quiere ver y desea estar contigo.

JESÚS: Hacedme caso. Necesitamos tranquilidad y reposo después de todo lo que habéis hecho en las aldeas y pueblos por los que habéis pasado.

NARRADOR: Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio, y se les adelantaron.

DISCÍPULO 2: Maestro, mira qué cantidad de gente ha venido para estar contigo y escucharte.

JESÚS: Estoy conmovido y contento por ver la multitud que ha venido, pero también me da lástima de ellos, porque andan como ovejas sin pastor.

NARRADOR: Y el mismo Jesús se puso a enseñarles con calma.

Textos: Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

Dibujos: Fr. Félix Hernández